

227



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

REVISIÓN HISTÓRICA DE LA  
ODONTOPEDIATRÍA EN LA ESCUELA  
NACIONAL DE ODONTOLOGÍA, DE 1950 A 1960.

T E S I S I N A  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
CIRUJANA DENTISTA  
P R E S E N T A:  
ADRIANA MARTINA GUZMÁN VALADEZ

DIRECTOR: MTRO. HÉCTOR ORTEGA HERRERA



FACULTAD DE  
ODONTOLOGÍA

MÉXICO

ENERO DE 2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedicada para quienes habitan por siempre en mi corazón, y que con su apoyo y comprensión hicieron posible que alcance una de mis metas más anheladas, y con su cariño y presencia iluminan siempre mi vida:*

*A mis hijos, Arturo Adrián y María Daniela.*

*A mis padres, Sostenes y Alicia*

*A mi esposo, Javier*

*A mis hermanos, Gloria, José, Lorena y  
Claudia.*

*Mi reconocimiento y afecto al Mtro. Héctor  
Ortega Herrera, por su paciencia y solidaridad.*

*A los maestros de la Facultad de Odontología de  
mi querida Universidad Nacional Autónoma de  
México.*

## INDICE

	Pag.
Introducción	1
Aspectos históricos de la odontología infantil	3
Desarrollo de la odontopediatría en América	13
La odontopediatría en México	16
Participación de la mujer en la odontopediatría	22
Pioneros de la odontopediatría en la Escuela Nacional de Odontología	26
María Elena Castro de Carruba	26
Amelia Horta Lozano	33
José Antonio Fragoso	35
María de la Luz Gayol	39
Bibliografía	41

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo constituye una breve historia de cómo surge la atención dental a los niños en el mundo. A pesar de las escasas referencias que existen sobre este tema, ya que los historiadores no se ocuparon de detallarlo, el estudio de otras ramas de la dentistería, permiten ir recogiendo datos dispersos sobre la odontología en infantes, que son rescatados en este documento.

Así, se hace un recuento de cómo surge la odontopediatría en el continente europeo —centro principal donde inicia propiamente esta disciplina—, para después continuar en el país donde habrá de tener el mayor auge, sobre todo en el siglo XIX: los Estados Unidos, que va ser la fuente principal donde abreven los odontólogos mexicanos que deciden especializarse en la odontología infantil.

Otro aspecto básico que aborda este trabajo, es el desarrollo histórico de la odontopediatría en México, desde sus primeras manifestaciones empíricas a finales del siglo XIX, hasta la consolidación y formalización de los estudios de especialidad iniciados en la Escuela Nacional de Odontología en la década de los sesentas.

Asimismo, al final de este documento, se describe de manera breve el desarrollo profesional de los principales odontopediatras de México, los cuales, a través de entrevistas concedidas por ellos mismos —lo que constituye un aporte valioso para la historia de este tema— permiten conocer de propia voz cual fue el itinerario profesional que debieron recorrer, así

como los obstáculos y carencias que debieron superar, hasta llegar a ser los forjadores de un número extenso de odontopediatras mexicanos que hoy ennoblecen esta actividad en todas las latitudes del país.

La Escuela Nacional de Odontología de nuestra Universidad, ha sido vanguardia de casi todas las especialidades que se imparten en México. La Odontopediatría genera un gran interés, semejante al que se manifiesta en los Estados Unidos.

Al analizar el tema de la Odontopediatría en México tenemos que reconocer el destacado papel que juega la mujer; la que sin duda, después de analizar a detalle el tema que nos ocupa, podemos concluir que es la pionera de la Odontopediatría mexicana, y para fundar esta aseveración no hay más que recordar la vida profesional de Fany Sánchez Mora, María Elena Castro de Carruba, Amelia Horta Lozano, María de la Luz Gayol Mejía, por citar sólo unos ejemplos de la pléyade de odontólogas mexicanas que pasaron a la historia como iniciadoras en México de esta especialidad.

## ASPECTOS HISTORICOS DE LA ODONTOLOGÍA INFANTIL

El niño es un factor menospreciado en todas las fases del desarrollo de la humanidad. Como lo muestran las conductas de griegos y romanos, donde era práctica común el infanticidio; sin olvidar que en las sociedades primitivas, en etapas de hambre, eran los niños a quienes se sacrificaba por considerar que eran los más débiles o en China donde se sacrificaba a las niñas porque no representaban ganancia alguna para familias pobres, por no ser útiles en el trabajo agrícola<sup>1</sup>

Es hasta el siglo XVIII, durante la Ilustración cuando la imagen del niño cambia.

Pierre Fauchard, bretón nacido en 1678, es el autor del más importante tratado sobre la cirugía dental. Fauchard trabajó primero como cirujano naval, trasladándose después a París, donde se dedicó a la dentistería hasta su muerte en 1761. Terminó la redacción de su tratado en 1723, pero por consejo del influyente cirujano Jean Devaux retrasó la publicación con el fin de introducir las correcciones y adiciones de diferentes colegas. La primera edición aparece, en 1728.<sup>2</sup>

En las ochocientas páginas que comprende los dos volúmenes de su tratado, Fauchard expuso los saberes y las prácticas odontológicas de su tiempo. El primer volumen comienza con un capítulo sobre la anatomía y el desarrollo de los dientes. Se interesó mucho por la dentición infantil e hizo un estudio minucioso del número y forma de los dientes, tanto en niños como en adultos.<sup>3</sup> Se ocupa a continuación de los trastornos de los dientes de leche,

de su tratamiento y prevención; de las causas y manifestaciones clínicas de más de un centenar de enfermedades dentales, así como de las indicaciones de la extracción. En el segundo volumen también podremos encontrar la técnica o forma de corrección de las posiciones anormales de los dientes etc.

4

El tratado de Pierre Fauchard, significó notable avance también en el terreno de la ortodoncia, ya que cita un "bandalette" o cintilla metálica perforada, cuya principal función consistía en lograr la expansión o aumento de la arcada dentaria por los mismos principios mecánicos del actual arco de expansión. Expone la corrección de doce casos de maloclusión por este método, que defiende para el tratamiento de los niños. No obstante, la extracción de dientes desviados continuó siendo mantenida como solución durante el siglo XVIII, incluso por autores de la talla de Etienne Bourdet y John Hunter.<sup>5</sup>

Correspondió a Pierre Fauchard el mérito de sintetizar todo lo que sobre dentistería se sabía en Europa, presentándola de una forma organizada.<sup>6</sup>

Fauchard es un caso muy claro del pensamiento vanguardista ilustrado que se desarrolló en Francia en el siglo XVIII. Se le puede considerar como el enciclopedista de la odontología.

Como se indicó más arriba, los niños a lo largo de la historia no existen. Sólo a partir del "Emilio" (1762) de Juan Jacobo Rousseau, un ginebrino nacido en 1712, es cuando se empieza a considerar a los niños como un ente individual.



En su libro, Rosseau, nos habla sobre una nueva teoría de la educación, subrayando la preeminencia de la idea de la expresión sobre la represión para que un niño sea equilibrado y libre pensador. Su teoría de la educación concluyó en métodos de enseñanza infantil.

Etienne Bourdet uno de los más importantes seguidores de Fauchard , publico un libro titulado "*Recherche et observations sur toutes parties del arte du dentiste.*" Esta obra brindó a la profesión dos importantes adelantos, uno de ellos fue la recomendación de extraer los premolares en caso de apiñamiento de las piezas anteriores.<sup>7</sup>

En el caso de la dentistería no existía ninguna práctica especial orientada a la atención especializada del niño hasta las primeras décadas del siglo veinte. En los tratados médicos clásicos no se considera nunca el tratamiento dental para los niños, y sólo existe un antecedente de una obra de Robert Bunon, en 1743, titulada "*Ensayos sobre las enfermedades de los dientes*", con un largo subtítulo en la que se indica que es para beneficio de la dentadura de los niños. Aquí por primera vez se hace la relación entre la alimentación y la buena salud de las embarazadas con la mineralización de los dientes.<sup>8</sup>

En 1768, Thomas Bardmore propone la hipótesis de que el origen de la caries se debe al consumo del azúcar refinada, propuesta que no fue tomada en cuenta ese momento.

En 1771 John Hunter publica "*La historia natural de los dientes humanos: Explicación de su estructura, uso, formación, crecimiento y enfermedades*", hace una descripción de la anatomía dental y el crecimiento

y desarrollo de los maxilares y su relación con los músculos de la masticación.<sup>9</sup>

En 1780 John Greenwood quien era además dentista del Presidente de los Estados Unidos, George Washington, fue uno de los primeros dentistas que iniciaron la atención dental de los niños en este país.

En 1785 J. Vmelnitz estudia la absorción de los dientes deciduos desde un punto de vista histológico y Edward Nessel describe la frecuencia del deterioro del lado mesial del primer molar permanente.<sup>10</sup>

Desde el punto de vista médico también existía una conducta de menosprecio, ya que hasta el siglo XIX las enfermedades del infante eran tratadas como las de una persona adulta, reduciéndoles únicamente las dosis de los medicamentos, si el caso lo ameritaba.

La revolución industrial trajo un éxodo masivo de gente de todo los países de Europa a las ciudades grandes. Este nuevo esquema de la economía europea va a traer como consecuencia la necesidad de que tengan que trabajar todos los miembros de la familia, incluyendo a niños que escasamente tenían 5 años de edad.<sup>11</sup>

Estos últimos, desempeñaban trabajos que implicaban tener contacto con productos tóxicos, tales como el mercurio, antimonio, arsénico, fósforo blanco, etcétera. Esta manipulación les ocasionaba diversos daños, tales como la necrosis y alteraciones en la sangre. Tan solo en Prusia, en 1860, se descubrieron de 35 a 40 casos de necrosis de la mandíbula.<sup>12</sup>

La situación era bastante inaceptable, agravada por olas de epidemias de sarampión, fiebre amarilla, tifo y sífilis. Todas estas enfermedades y productos tóxicos dieron como resultado anomalías en la forma de los dientes y dificultad en la erupción de los dientes deciduos, que presentaban fosas y grietas en el esmalte; gingivitis juvenil y necrosis de huesos, que eran las consecuencias más directas.<sup>13</sup>

A principios del siglo XIX el francés, Christopher Francois Delebarre atiende gratuitamente a los niños de los orfanatos. Tiempo después, en 1851, Amadeé Francois Talma propone al rey Leopoldo de Bélgica un programa mediante el cual todos los niños de 5 a 12 años deberían ser examinados mensualmente por un dentista; lo que nunca se pudo lograr.

Delebarre tuvo su entrenamiento junto a los famosos anestesiólogos ingleses Robinson, James y Underwood, durante su estancia en el hospital para huérfanos de Trouvés, en París, aunado a su estancia posterior en Inglaterra. Indudablemente esto tuvo una favorable influencia sobre su dedicación hacia los niños, destacando además, por ser el primero en clasificar la histología del diente.<sup>14</sup>

Paul Alfred Koelliker, anatomista alemán, se dedicó al estudio en la boca de la reabsorción de las raíces de los dientes deciduos y el estudio de los odontoclastos.<sup>15</sup>

En 1841 Amedée Francois Talma presentó a la Academia de Medicina una investigación sobre los accidentes principales de la dentición primaria y los medios para impedirlos y remediarlos. Diez años después en 1851, Talma propuso un programa de tratamientos dentales regulares para niños en las escuelas.<sup>16</sup>

En 1847, Emile Magitot quien estaba estudiando las anomalías del sistema dental del hombre y de los mamíferos, se dedicó a la genética y desarrollo del folículo dental, con la colaboración de su maestro, el doctor Charles Robin. Esta investigación cubre la evolución de las mandíbulas y la morfología del folículo dental, así como la estructura de tejidos dentales en el hombre y los animales. Corresponde a éste el mérito de ser el primer dentista en preocuparse por la higiene dental en las escuelas de París.

Como producto de esta cruzada de tan insignes profesionales de la medicina, logran que en 1882 el Consejo del Pueblo de París acordara que el tratamiento dental debería ser gratuito para los niños de las escuelas de París, donde se les revisaba dos veces por año la cavidad bucal.<sup>17</sup>

Este sistema de tratamientos dentales regulares fue bastante exitoso por lo que fue adoptado en Cherbourg y en Verviers, en Bélgica.

En Suiza las condiciones de la cavidad oral de la mayoría de los desvalidos era espantosa; por lo que en Zurich, en tiempos de guerra (1866), empiezan a proporcionar consultas gratuitas los dentistas Paul Alfred Koelliker y Heinrich Jacob Billeter, quienes daban tratamientos dentales a los huérfanos, en una clínica externa que habían abierto.<sup>18</sup>

Friedrich Wellaver es el fundador de la Sociedad Suiza de Estomatología. Reimplantó por primera vez un incisivo en la boca de un niño de ocho años y se distingue por dedicarse a la investigación de las fisuras del paladar infantil.<sup>19</sup>

Alfred Gysi que se dedicara principalmente a la ortodoncia, donde es pionero, fue asistente de Wellaveren. Se hizo indiscutiblemente famoso entre los más distinguidos ortodoncistas de Europa, y destaca por ser de los primeros doctores en tomarle importancia a las malposiciones dentarias en niños.<sup>20</sup>

Alfred Brodtbeck fue el sucesor de Gysi; hacía chequeos dentales en escuelas primarias; frecuentemente hacía prevención en los pueblos de Thurgau y San Gallen, en Suiza. Introdujo también tratamientos dentales en la Armada de Suiza. Fue uno más de la corriente vanguardista de médicos que en esta época estaban plenamente convencidos y pugnaban por que se implantara el sistema de chequeos dentales en las escuelas.<sup>21</sup>

En Viena, en 1862, Philippe Steinberg describe cómo el azúcar destruye a los dientes de los infantes, lo que aparentemente hoy es muy simple, pero que para esa época representaba un importante descubrimiento.<sup>22</sup>

En 1861 Jozsefnek Arkovy publica un libro sobre tratamiento para niños y adultos, donde recomienda limpiar los dientes con cloruro de potasio para prevención de la caries.<sup>23</sup>

Eichmann en 1865 publica la clasificación de la erupción de los dientes deciduos y hace énfasis en las dos etapas de la erupción y recomienda el tiempo para destetar a los infantes.<sup>24</sup>

Resalta también como antecedente que en la década de 1880 en Europa se da un profundo debate sobre la necesidad de crear un sistema de

medicina escolar, producto de la teoría de que la caries infantil provenía de los duros trabajos escolares.

Sobresale Inglaterra dentro de este debate y en 1885, la British Dental Association, interviene en la exigencia de hacer obligatoria la odontología dental escolar, y tres años después un grupo privado de dentistas funda la Sociedad de Dentistas Escolares.<sup>25</sup>

1887 Hermann Theodor Mihlischer describe la atención hacia los niños en el VI Congreso Internacional de Higiene y Demografía. Explica desde su punto de vista la necesidad de examinar dentalmente a los niños en las escuelas.<sup>26</sup>

En Viena en 1888 Julius Scheff realiza profundas investigaciones donde llega a concluir sobre la influencia de los aspectos hereditarios en las malformaciones de la mandíbula.<sup>27</sup>

El Doctor inglés Cunningham pide un examen dental colectivo en el curso del Congreso Internacional en Chicago, en 1883. En el siguiente Congreso Internacional, en Copenhague, en 1894 Fenchel's presenta una iniciativa, la cual es la última, en donde se establece la importancia de la práctica de la higiene dental. También elabora una estadística de las condiciones de los dientes de niños en los países industrializados.<sup>28</sup>

En 1900 fue encargado de la dirección de un gran Centro de Higiene Dental en Dresden. Desde Alemania el movimiento de higiene dental escolar se extendió tempranamente a países como Suecia o Gran Bretaña, y con algún retraso a los Estados Unidos, donde tuvo la peculiaridad de convertirse

en la tarea de los llamados "dental hygienists", nuevo tipo de ayudantes que por iniciativa de Alfred C. Fone empezaron a formarse.<sup>29</sup>

La moderna odontología de niños comienza en 1902, cuando el dentista y profesor Ernst Jessen de origen alemán funda la primera clínica preventiva de odontología escolar en Estrasburgo, ciudad perteneciente al imperio alemán. Ésta fundación fue el punto de partida de una vigorosa corriente que condujo a la creación de instituciones semejantes en otras localidades alemanas y que en gran parte se basaba en las investigaciones sobre epidemiología dental que desde 1894 venía realizando el dentista e higienista social Carl Rose, profesor de dentistería en la Universidad de Friburgo.<sup>30</sup>

El Congreso Internacional propone una Comisión de Higiene Dental, dentro de la Confederación Dental Internacional, a fin de informar a las autoridades qué debe hacerse para el cuidado dental y para conseguir tratamientos dentales a niños de bajos recursos. La primera Comisión Especial de Higiene Dental nace en 1902, impulsada por los doctores Jenkins Miller y Bryant.

1903 Dimitri D. Nikuleskos, joven profesionista que estudia en París, se dedica exclusivamente a la estomatología. Escribe sobre el desarrollo de dientes con aplicación a los medios forenses. Publica también en 1903 su trabajo sobre dientes de Hutchinson.

Debe también citarse dentro de este tema que en los Estados Balcánicos algunos dentistas como: Vassil Hadjistoyanov Berón; a Igatz Mouchler; a Ternistocle; a Michaelov Paraskewov y Inicola Varlanov que daban tratamientos gratuitos para niños.<sup>31</sup>

El sistema de tratamiento dental pediátrico en el periodo de la guerra es muy escaso. La educación dental de 1918 obliga a las escuelas a proporcionar tratamientos para niños de primarias estatales.<sup>32</sup>

En Alemania Alfred Kantorowicz se inspira en la clínica de Strasvovrg para la creación de su primera clínica pediátrica. Sugirió que se examinara a los niños de las escuelas una vez al año. Por la gran corriente de simpatía que genera su propuesta, esta es adoptada por lo países de habla alemana.

Aunque hubo enormes cambios en el sistema de salud después de la Segunda Guerra Mundial, los verdaderos cambios en cuidado dental de los niños ocurre con la creación de enormes programas preventivos en Europa.<sup>33</sup>



## **Desarrollo de la Odontopediatría en América**

Uno de los primeros dentistas que iniciaron la atención dental de los niños en América fue John Greenwood, quien trabajó en Nueva York, en 1780. Éste se caracteriza por cobrar la mitad a los padres por el tratamiento de sus hijos, siempre y cuando siguieran un tratamiento periódico.

Años más tarde, en 1898, en los Estados Unidos se gradúa en la Escuela Dental de la Universidad de California, Minnie Evangelina Jordon, quien está considerada como la pionera de la odontopediatría, paidontología o pediodoncia, como también se le conoce actualmente a la especialidad de la odontología infantil.<sup>34</sup>

La doctora Jordon inicia su práctica general de la odontología inmediatamente después de graduarse, en 1909; la limita exclusivamente a la atención integral del niño.<sup>35</sup>

Se da cuenta de las limitaciones que tiene el dentista para poder desarrollar satisfactoriamente su actividad y comienza a llevar a cabo importantes innovaciones, entre las que se pueden mencionar a las siguientes: toma la primera radiografía en dientes infantiles, utiliza técnicas y materiales adecuados para la obturación de las piezas deciduas, plantea la necesidad de realizar técnicas ortodóncicas preventivas, utiliza métodos psicológicos para el tratamiento del niño en el consultorio y sienta las bases para el nacimiento de esta especialidad: la odontología Pediátrica.<sup>36</sup>

Gran parte de estos nuevos conceptos dentro de la Odontopediatría fueron escritos en artículos publicados en las revistas más prestigiadas de

Estados Unidos de esa época, como la Dental Items Of Interés. Todas estas colaboraciones las une mediante la publicación de su libro sobre odontología infantil de gran difusión titulado: *Operatoria Dental para Niños*, que se publica en 1927, en Brooklyn, Nueva York.<sup>37</sup>

Todo esto sirvió para que las autoridades gubernamentales, pusieran mas atención en cuanto a que debían de existir instalaciones más adecuadas para la atención dental de los niños; por lo tanto hacía recomendaciones para solucionar las deficiencias de atención, las cuales fueran acatadas y se establecieron diversos programas de especialidades de posgrado y Odontopediatría hospitalaria.<sup>38</sup>

Como producto de esta tarea, en 1941 el Consejo de Educación Odontológica de la Asociación Dental Americana incluye la Paidodoncia en los planes de estudio de las diferentes escuelas dentales de Norteamérica.

En 1923 catorce dentistas de Detroit, bajo la dirección del Dr. Walter Mc Bride formaron el Pedodontic Study Club para mejorar las habilidades y el conocimiento en el campo de la odontología infantil. Al Dr. Samuel Harris, que se unió al grupo en 1925, le animó a formar una organización nacional, y dos años más tarde se fundaba la American Society for the Promotion of Children's Dentistry, con McBride como presidente y Harris como secretario. Sus objetivos eran dobles: facilitar el intercambio de información entre los interesados en odontopediatría, y aumentar la conciencia del público y la profesión sobre la necesidad de más y mejor odontología infantil.

Samuel D. Harris, en 1927, funda en Detroit, Michigan, la Sociedad Americana de Odontología Para Niños. Cinco años después se comienza a publicar la revista de Odontología Infantil, en la cual el doctor Samuel Harris

escribe un gran número de artículos, promocionando la necesidad de la odontopediatría. Crea en ese mismo año una agrupación de 56 dentistas interesados en esta nueva disciplina .

En el primer congreso anual de 1928 en Minneapolis, se trató la cuestión de una publicación oficial y, como consecuencia, apareció el actual *Journal of Dentistry for Children*.

En 1940, la organización cambió de nombre por el de American Society of Dentistry For Children, y el primer examen del Board de Pedodontics tuvo lugar en febrero de 1949, en la Universidad de Northwestern.

## LA ODONTOPEDIATRÍA EN MÉXICO

Del México prehispánico se tienen pocas referencias en cuanto a tratamientos relacionados con niños. Las referencias a tratamientos dentales se encuentran en el capítulo XXVIII de *"La Historia General de las Cosas de la Nueva España"* de Fray Bernardino de Sahagún que trata sobre ciertas prevenciones, relacionadas con la hinchazón de las encías y su tratamiento, de la enfermedad del dolor de muelas *"y de cómo se debía de poner encima la hierba Tlalcahuatl, y si tal no bastaba, sacarse la muela y ponerse en el lugar vacío un poco de sal"*. Otras útiles indicaciones también aparecen en lo que toca a la higiene bucal, como limpiarse con carbón molido para después lavarse con sal.<sup>39</sup>

Con la conquista y la influencia española, se repiten los conceptos y las creencias que provenían desde Roma y Grecia, es decir, no existe atención especial para el infante, mucho menos para los problemas de salud dental de éstos.

En 1851 el Presidente Benito Juárez funda el Hospital de Maternidad e Infancia, que tenía por objetivo brindar atención médica asistencial a las mujeres embarazadas y a los niños enfermos.

Años más tarde, durante el Imperio de Maximiliano, Carlota rehabilita la institución reacondicionándola, y le da un presupuesto para su manutención, después de su reinauguración en 1866. Se le comenzó a llamar Hospital de San Carlos, en su honor.

Es hasta el Porfiriato donde se encuentran los primeros datos de atención dental al niño mexicano. Es el dentista Antonio Roque, titulado en 1860, el primer dentista mexicano que se preocupa por la salud bucal infantil. Destaca también la primera dentista mexicana Margarita Chomé y Salazar, quien sin ser odontopediatra, atiende de manera muy frecuente a niños.

El chiapaneco Mariano N. Ruiz, profesor de primaria, escritor de obras sobre varios temas, escribe el primer libro mexicano sobre divulgación de la odontología científica, basado en información de revistas técnicas y científicas del momento, titulado "La dentadura natural y artificial", en el cual se dedican varios capítulos a la atención dental del infante.<sup>40</sup>

No es un libro sobre atención al niño exclusivamente. En los doce capítulos se habla sobre la anatomía y la erupción, la erupción de los dientes temporales y permanentes; la formación de los dientes y los alimentos útiles para su desarrollo; las irregularidades de la dentadura y el tiempo en que deben corregirse, sobre esta última rama de la odontología, que es la ortodoncia, el profesor Ruiz menciona el concepto sobre la etiología de las anomalías de posición y su prevención.<sup>41</sup>

Don Mariano, al hablar de la época en que debe comenzarse a corregir las irregularidades de la dentadura, dice lo siguiente "la corrección de las irregularidades debe comenzar tan pronto se noten", aclarando que eso ha de hacerse "removiendo las causas que tienden a producirlas". Hace referencia a los malos hábitos que los niños adquieren mencionando los chupadores de dedos u otros objetos, e indica que deben ser vigilados, es decir, que debe prestarse la debida atención con el fin de eliminar los malos hábitos.<sup>42</sup>

Inteligentemente se ocupa de la alimentación adecuada que deben tener la madre y el hijo, y menciona la leche como el alimento que de preferencia debe tomarse, por el rico contenido de minerales. En uno de sus capítulos menciona la fluorina que "es la que proporciona la dureza al esmalte de los dientes". es admirable que el modesto maestro de escuela ya a fines del siglo XIX hiciera observaciones tan atinadas sobre la "fluorina", y su importancia para la resistencia del esmalte dentario a la caries, habiéndose adelantado medio siglo a los hombres de ciencia.<sup>43</sup>

Lo más importante de la obra de Mariano Ruiz, de quien podemos pensar que era en realidad un dentista práctico, radica en que por primera vez en el mundo se menciona la utilización de flúor para la prevención de las caries dentales.<sup>44</sup>

En 1910 un estudiante del Consultorio Nacional de Enseñanza Dental, Ernesto Fuentes, motivado por las publicaciones extranjeras, lo llevaron a proponer al director del plantel, Manuel Carmona y Aparicio la posibilidad de atender a los niños de escuelas primarias, lo cual finalmente se aprobó.

El éxito de este programa llevó a que en 1911 se creara el Servicio Estomatológico Escolar, quedando al frente de él los dentistas recién egresados Alfonso Priani, Moisés N. Ramos y Ángel Zimbrón.

Los avances y el éxito inusitado de este servicio llevaron a que se reestructurara, conformándose como el Dispensario Dental Escolar, anexo a la Escuela Odontológica Nacional, nuevo nombre con el que se conocería el antiguo Consultorio Nacional, y se designaron con carácter de honorarios y

sin sueldo, a los doctores Alfonso Priani, Ana María Leal y Moisés Ramos para que lo atendieran, con un personal exclusivo y sus auxiliares.

Los vaivenes políticos hicieron que en los siguientes años este Dispensario se deteriorara por falta de interés de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública, hasta casi su extinción.

Durante la celebración del Primer Congreso Mexicano del Niño se reorganizó este Dispensario para lo cual se nombró a los doctores Ulises Contreras, Moisés Ramos y Ángel Zimbrón, los cuales rediseñan el Servicio Estomatológico Escolar para realizar exámenes clínicos en las escuelas del Distrito Federal y canalizar al Servicio Dental de la Facultad Odontológica a los que necesitaran atención bucal, sistema que obtuvo el reconocimiento de extranjeros que lo propusieron de modelo para otros países.

Por ello se elevó a rango de Sección de Estomatología Escolar de la Secretaría de Educación Pública. A partir de 1930 se reestructuró la vigilancia dental para los niños, la cual ha tenido una serie de altibajos hasta nuestros días.

En el plano académico, en 1923 se realizan las dos primeras tesis sobre odontología infantil por parte de los Doctores Miguel Díaz Mercado y la Doctora Berta Romero y es hasta la creación de los centros de Higiene Infantil, los de Materno Infantil y el Hospital Infantil Federico Gómez en 1943, donde se atiende dentalmente a los niños mexicanos.

En este último se contempló la necesidad de tener un departamento de odontología integral especializado en niños, siendo el doctor Fermín Reygadas quien lo habilitó con lo más avanzado en su tiempo. Es ahí donde

en los últimos 50 años han surgido innumerables especialistas en odontopediatría, tanto para México como para Latinoamérica. El otro centro que ha tenido gran repercusión en esta materia es el Centro Materno Infantil "General Maximino Ávila Camacho", inaugurado en 1946.

Destaca desde esta época el surgimiento de cirujanos dentistas que realizan una práctica privada exclusivamente odontopediátrica, considerada ya como una especialidad separada de la práctica general. La primera en dedicarse a esta práctica es la doctora Fanny Sánchez Mora.

Desde 1951, mediante becas de la Fundación M.K Kellog realizan estudios de maestría en odontología infantil en Michigan, las dos primeras dentistas: María Elena Castro de Carruba y Berta Aguirre. Esta efervescencia llevó a la Doctora Sánchez Mora a crear la Sociedad Mexicana de Odontología Infantil, que agrupó a estos dentistas que ejercían la especialidad.

Todo esto llevó a incorporar en la Escuela Nacional de Odontología, en 1962, en su plan de estudios, la materia de Clínica Infantil, con carácter de obligatoria y la Academia Nacional de Estomatología abrió un sitio para esta especialidad, la cual ocupó por primera vez el Dr. José Fernández Beltrán.

Durante la dirección del Doctor Rafael Ayala Echevarri en la década de los setenta, se inicia el concepto de Clínicas Periféricas dentales, dependientes de la Escuela de Odontología, en los terrenos de los Colegios de Ciencias y Humanidades, ubicados en zonas marginadas de alta densidad de población. Ahí los alumnos deberían de cursar el último año de la carrera,



donde se imparte la materia teórico-práctica de Clínica Infantil. En los años siguientes la UNAM incrementa estas clínicas a doce.

Con el inicio de actividades de las Escuelas Nacionales de Enseñanza Profesional de Iztacala y Zaragoza, se da un nuevo enfoque a la carrera de odontología y a la cobertura de los beneficios de la práctica de la odontopediatría en cada una de ellas.

## **PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA ODONTOPEDIATRÍA**

Dentro de la odontología infantil, la mujer ha sido la base de cambios trascendentales, sobre todo en nuestro país.

El papel de la mujer destaca en general dentro de la odontología. Ya a fines del siglo XIX se destaca la doctora Margarita Chomé y Salazar, quien se convirtió en la primera mujer cirujano-dentista en México. Fue galardonada y reconocida por países extranjeros por ser la mujer pionera en esta carrera y porque durante su práctica profesional dirigió su atención fundamentalmente a los niños.<sup>43</sup>

La nueva Escuela Dental promueve poco la novedosa carrera con una perspectiva propia para mujeres, pero las aulas desde la segunda generación, fueron ocupadas poco a poco por estudiantes del sexo femenino, como lo demuestra el dato de que de 1908 a 1916 se graduaron ocho cirujanas dentistas.

Como sabemos es en la década de los veinte cuando se inicia en el país la primera actividad dental dirigida a los niños dentro de las escuelas primarias, naciendo en 1930 los primeros programas de higiene dental pública, dirigidos a higiene prenatal e higiene dental infantil.<sup>45</sup>

Es en la década de los cuarenta cuando surge definitivamente la Odontología infantil y es en 1941 cuando se funda el primer centro de salud con ese objeto, llamado Centro de Higiene y Estación de Adiestramiento en Tacuba, fundado por el maestro Félix Léycagui.

En 1943 también surgiría el primer servicio dental hospitalario, en el Hospital Infantil de México, fundado por el Dr. Fermín Reygadas. Esos son los dos acontecimientos que marcarían el inicio de la asistencia dental para los niños mexicanos.

Para hablar de la mujer en la odontopediatría en México, debe hablarse de la pionera: la Dra. Fanny Sánchez Mora, quien llegó a trabajar al Centro de Tacuba en 1941. Ya a su oficina se le consideraba como el primer consultorio creado en el país para dar atención dental exclusivamente a niños.<sup>47</sup>

Por el viaje del director de este Centro de Tacuba fuera del país, la Dra. Sánchez Mora es dejada a cargo de éste y debido al recibimiento de pasantes de la carrera, integra un grupo donde la mayoría son mujeres que van a convertirse —un vasto número de ellas—, en las pioneras de la odontopediatría, por ser generadoras de la corriente de la odontología infantil del país.

De este grupo de mujeres fueron Berta Aguirre y María Elena Castro de Camuba quienes obtuvieron en aquel momento la oportunidad de estudiar la Maestría en Odontopediatría en Ann Harbor, Michigan, en los Estados Unidos. Esta última, honrada como la mejor pasante de la carrera en 1948, se convirtió, a su regreso, en la primera persona con maestría en la especialidad. Ambas ejercieron una actividad profesional en la especialidad en forma intensa y se distinguieron por su actividad docente y difundiendo la odontología infantil.<sup>48</sup>

En 1951 se inauguró el Centro de Salud Beatriz Velasco de Alemán, único lugar donde por varios años existió una clínica de ortodoncia para

nifios de escasos recursos, a cargo de la Dra. Alicia Lazo de la Vega, pionera en esta especialidad y que debe citarse como un pilar muy importante en el grupo pionero de la odontopediatría.

De este Centro surge en ese año la inquietud de formar la Sociedad Mexicana de Odontología Infantil, de la cual fungió como presidenta fundadora la doctora Fanny Sánchez Mora, presidiéndola posteriormente: la Ma. Elena Castro de Carruba y la Dra. Ernestina Martínez.

Debido a reformas de la legislación mexicana esta Sociedad debió cambiar de nombre, pasando a llamarse Asociación Mexicana de Odontología Infantil, de la cual fueron presidentas las Dras. Ma. Estela Garza Arocha y María de Luz Gayol Mejía, quien ha sido durante muchas décadas maestra de odontología infantil de la Universidad Nacional Autónoma de México, y la Dra. Carmen Pardo, quien desempeñó una tarea de muchos frutos dentro de esta Asociación.<sup>51</sup>

En 1973, con el fin de incorporar a los estados de la república, la Asociación cambió nuevamente de nombre por el de Asociación Nacional de Odontología Infantil, manteniendo los objetivos que le dieron vida desde el inicio, como son los de reunir y actualizar a los especialistas, elevar el nivel académico y difundir la odontología infantil en el país, siempre con la participación activa de las mujeres en sus filas.<sup>49</sup>

En 1971 se produce una nueva era en la docencia: el maestro Antonio Fragoso logra formar la primera residencia hospitalaria en Estomatología Pediátrica en la Institución Mexicana de Asistencia a la Nifiez (IMAN).

De la primera generación egresaron cuatro mujeres, dentro de la que destaca la Dra. Antonia Cadena Galdós, quien permaneció como profesora del curso de lo que hoy es el Instituto Nacional de Pediatría, contribuyendo a formar un gran número de generaciones de especialistas en Odontopediatría y es un ejemplo de disciplina, rectitud y lealtad.

La actualidad es un tiempo propicio para la mujer que desea participar. Su presencia en la especialidad sigue siendo mayor que la del varón. En los posgrados de odontopediatría en el país, se brindan todas las oportunidades para poder crecer tanto en la asistencia, la docencia, la investigación, así como en el área gremial. Estas oportunidades están hoy a la mano gracias al esfuerzo de todas aquellas mujeres que son pioneras de la odontopediatría en México.

## **PIONEROS DE LA ODONTOPEDIATRÍA EN LA ESCUELA NACIONAL DE ODONTOLOGÍA**

### **MARIA ELENA CASTRO DE CARRUBA.**

Si se desea hablar de una pionera de la odontopediatria en México, considerada la primera en el país, debemos recordar a quien por su gran interés y desempeño en esta disciplina profesional constituye una de las más insignes maestras que haya dado la Universidad Nacional: la Doctora María Elena Castro de Carruba.

Ingresó a la carrera de Cirujano Dentista en 1943, formado parte de la tercera generación que estudiaba en el plan de cinco años. Al evocar sus paso por las aulas de la Universidad ella misma recuerda con aprecio a sus maestros que considera influyeron más en su formación profesional, citando entre otros, como su maestro de Anatomía al Doctor García Sánchez y Anatomía Topográfica a Enrique Acosta Félix, en Operatoria a Enrique C. Aguilar y Alfredo Vázquez Coyula.

La Dra. Castro de Carruba recuerda de manera entrañable al Doctor Felix Leycegui, quién tuvo –según ella– la mayor influencia en su decisión para escoger el postgrado de Odontopediatria que cursaría.

De sus primeros años en la Escuela de Odontología extrae con nostalgia los recuerdos de sus compañeros de carrera, entre los que cita a

Dora Cacho, Judith Montes, Amelia Horta, Elodia Guerra, Celia Rodríguez, Míra Yasinovski, Esperanza Castillo, Josefina Casas, Cristina Rosado, Rebeca Reyes, Raúl Espinosa de la Sierra, Pablo Serrano, José Manuel Correa, Héctor Bernal, Manuel Fernández Guerra, Héctor Posadas, y a un condiscípulo de origen panameño llamado Gerardo García.

Desde el primer día de sus estudios profesionales se destacó por su dedicación y aprovechamiento, lo que dio lugar a que terminara la carrera universitaria con el mayor promedio de su generación, lo cual es aún más destacado considerando el nivel de calificaciones de los integrantes de la generación a la que perteneció.

La Dra. María Elena Castro de Carruba hizo su servicio social en el centro de Tacuba en 1947, recibió el premio a la mejor pasante de la carrera de odontología de la UNAM en 1948 y presentó su tesis y examen profesional el 12 de julio de ese mismo año.

Esta circunstancia la llevó a obtener una beca de la UNAM para continuar sus estudios en el extranjero. Sin embargo, la cantidad que recibía por la beca era insuficiente, si quería continuar estudiando debía encontrar la manera de completarla. Es entonces cuando decide buscar un apoyo adicional dentro de las empresas privadas que habían abierto programas de estímulo a estudiantes brillantes.

Fue así como consiguió una beca a la Fundación Kellogg, la cual pagó prácticamente todos sus estudios, además de una beca viajera por centros en donde se trataban niños en los Estados Unidos. Sin embargo, no dominaba el inglés, por lo que se vio obligada a posponer su viaje un año.

Una vez resuelto sus problemas de idioma, parte al extranjero en el año de 1950, donde habrá de permanecer en el lugar en el que decide estudiar, Ann Arbor, Michigan, hasta el año de 1952.

Considera que dos personas fueron claves en su formación: Keneth A. Eastlick, famoso odontopediatra norteamericano con una extensa obra publicada sobre la materia y su ayudante, el Dr. Joseph Hartsook.

Recuerda claramente que este último vino a México en 1951 a dar dos cursos sobre odontopediatría, los cuales recuerda también que tomó el Doctor Antonio Frago, de donde surgió una entrañable amistad entre ambos profesionales de la odontología.

Recuerda aún con gran orgullo la conversación que tuviera en esas fechas con el Doctor Hartsook, en la cual éste le dijo que ella sería la pionera en la Odontopediatría Mexicana. Se refirió al bajo nivel de la odontología en México y le aconsejó que ella nunca bajara el nivel que había logrado con tanto esfuerzo y que se mantuviera siempre así, tratando siempre de mejorar el de sus alumnos.

A su regreso de Estados Unidos, sintiendo que era su responsabilidad de universitaria, trató de regresar a enseñar a la Escuela Dental, y también a los centros de salud en donde se le seguía conservando el lugar que había desempeñado antes en estos. Se integró ya aquí en México a la Asociación de Odontopediatría.

Como primera acción, se puso a las ordenes del director de la Escuela Nacional de Odontología, pero –contra todo lo que ella esperaba- le dijeron que no había un lugar para ella porque la materia de clínica infantil que



deseaba se encontraba ya saturada, aún cuando ofreció sus servicios como ayudante y sin remuneración.

Ésta materia la impartían quienes habían sido sus maestros, el doctor Francisco Calderón Caso y su ayudante el doctor Manuel Castro Cué. Y un tanto por la discriminación de que todavía era objeto la mujer, no la aceptaron, no obstante que ella quería intensamente aportar todo lo que había aprendido en sus recientes estudios en el extranjero y que consideraba necesario para elevar el nivel académico de los jóvenes estudiantes.

Comprobaba a su regreso que la odontología en México estaba muy retrasada en comparación con la de Estados Unidos. El maestro Leycegui quien le había enseñado aspectos preventivos, había estudiado en Michigan, pero en general lo que se aprendía de odontología infantil, en la licenciatura, era poco.

Después de enormes trabajos y sacrificios fue finalmente la primera maestra aceptada en la Facultad, pero con una calidad diferente a la que ella deseaba. Al no conseguir la plaza de maestra regresó a su puesto de Salubridad, donde es asignada a la Clínica Beatriz Velasco de Alemán, que estaba ubicada en la calle de Molina Enriquez y Peluqueros; ahí se hacía odontopediatría y se atendían mujeres embarazadas.

Trabajaba ahí Carmen Navarro, María Eugenia Polanco y ella. El doctor Leycegui tenía ahí su sede como jefe de todos los servicios dentales de Salubridad en el D.F., por lo cual pudo asignarla para que diera cursos a los dentistas que trabajaban en los centros de salud del D. F., y a recibir pasantes de odontología. Es así como conoce a María de la Luz Gayol,

Estela Garza Arocha y Vilma Peraza, quienes después serían maestras en la Escuela de Odontología.

En 1954 entró como Director de la dependencia el doctor Guillermo Gamboa, quien conociendo la gran capacidad de la doctora Castro de Carruba la llama para dar clases de odontología infantil en la escuela de Odontología, como ayudante del doctor Calderón Caso. Para este tiempo el Doctor Castro Cué ya había dejado la clase.

Recibió esta noticia con una enorme felicidad y con una gran ilusión de poder transmitir sus conocimientos a los cientos de alumnos de la escuela. Al principio no tuvo la oportunidad de dar la clase, pero con una gran paciencia y sin dejar de persistir en su objetivo, logró que se le permitiera impartirlas y trabajar en la clínica con los alumnos.

Posteriormente el Doctor Castro Cué le empezó a dejar el grupo, observando la calidad de la maestra y su enorme responsabilidad. Ya estando al frente de la materia y buscando sangre nueva que fortaleciera la presencia de la mujer en la escuela y gente de experiencia y calidad, la doctora Castro de Carruba invita en 1955 a impartir clases a la doctora Fanny Sánchez Mora.

A raíz del curso que impartió Hartscock, José Fernández Beltrán, quien impartía otras clases en la misma Universidad, entre ellas la de Prótesis, empezó a impartir odontopediatría.

Desde que la Doctora Maria Elena Castro de Carruba regresó de Estados Unidos, fue invitada para impartir diferentes cursos de odontopediatría , tanto en el D. F. como en provincia . En1954 impartió

cursos a los posgraduados de la UNAM con Alicia Lazo de la Vega y en 1955 en Puebla, entre muchos otros.

En 1958 la doctora Amelia Horta se integra como ayudante de la doctora Castro Carruba en la materia de odontopediatría. Al regreso de la doctora Castro de Carruba de los Estados Unidos, la Doctora Amelia Horta se encontraba de ayudante del doctor Juan White Morquecho en la materia de anestesia y laboraba además en un centro de salud, donde le tocó darle actualización.

Cuando la Escuela se cambia a Ciudad Universitaria, el Consejo Universitario le da el nombramiento de titular de la materia de odontopediatría, siendo director de la escuela el Doctor Reynoso Obregón, quien le pidió que organizara el programa de dicha materia.

En la clínica tuvo de ayudante a la doctora Amelia Horta, y en teoría a la doctor María de la Luz Gayol. Posteriormente se integró el doctor Antonio Fragoso y la doctora María Estela Garza Arocha también como auxiliares de la materia.

En ese tiempo la materia se impartía en cuarto y quinto año; en el primer año se daba preparación en acrílico, en yeso, propedéutico y trabajos con amalgama; en el último año se daban trabajos con niños y teoría. Entre ellos se organizaban para impartir todas estas clases. En 1960 todos ellos tuvieron que presentar sus exámenes de oposición, en donde todos resultaron aprobados.

Se mantuvo ocho años en el Centro de Salud Beatriz Velasco de Alemán, donde trabajó muy intensamente en la Asociación Dental Mexicana (ADM) y en la práctica privada trabajó hasta 1980.

En 1983-1984 ocupa el cargo de prosecretaria del interior en la ADM. Su última actividad fue haber hecho con Carmen Pardo los estatutos de la Asociación Nacional de Odontología Infantil en 1988. En ese año la Asociación Nacional de Odontología Infantil le entrega un reconocimiento como la primera maestra de odontopediatría de México.<sup>50</sup>

### Amelia Horta Lozano

Otras de nuestras pioneras en odontopediatría es la doctora Amelia Horta Lozano. Su desarrollo profesional se afirma en la educación superior y formal en la Escuela Nacional de Odontología, con la cátedra de anestesia y su práctica como cirujana dentista, en el Centro de Salud Materno Infantil Soledad Orozco de Avila Camacho, junto con la educación no formal en el centro de salud, y sobre todo en la atención dedicada e intensa a la población infantil del centro, ya que ella fue nombrada para atender a los niños y a las madres del centro de salud, en el Departamento Dental.

Para el año de 1961, cuando el Dr. Francisco Miranda organizaba lo que más tarde sería la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Odontología, la maestra Horta viajaba a los Estados Unidos de Norteamérica con la autorización de la Secretaría de Salubridad para obtener la información, tal como lo había hecho cincuenta años antes Clara V. Rosas, la primera mujer graduada del Consultorio Nacional de Enseñanza Dental y también primera maestra del mismo., Pero ahora en particular tomando datos en lo referente a la Odontología Infantil, en clínicas especializadas.

Su participación en el centro de salud llegó a ser muy intensa, participando en las comisiones que le determinaban las autoridades, la preparación de algún manual para la atención dentro de los diferentes centros de salud, así como organizar campañas o programas de Salud Pública en el área dental.

En la división de postgrado contribuyó con su trabajo en la organización de los primeros cursos de Odontología Infantil, para después pasar a ser profesora de los mismos, junto con una pléyade de cirujanos dentistas, que ya habiendo obtenido sus grados de especialistas, fuera del país y dentro de la misma división, constituyeron la planilla de profesores.

En junio del 1994 la Dirección de la Facultad develó una placa con su nombre en el aula de la clínica en la que había permanecido veintiún años laborando.<sup>51</sup>

## ANTONIO FRAGOSO RAMÍREZ

Nació en la ciudad de México y estudia en la antigua Escuela Nacional de Odontología, de 1934 a 1938. Algunos de sus profesores fueron en la materia de ortodoncia el Doctor Camacho; en anestesia el Doctor Morquecho, así como los Doctores Ramos San Miguel y Ramos Gamboa. En esa época la materia de Odontopediatría se denominaba clínica infantil y se cursaba en cuarto año de la carrera.

Cuando concluye su carrera de Cirujano Dentista, es invitado a impartir clases de Biología y de Higiene de la Adolescencia en el Colegio Franco-Español. Ahí empieza a tener contacto con infantes y adolescentes y consigue que se instale un consultorio, por primera vez, en este colegio particular.

Su primer viaje lo realiza a Estados Unidos, invitado por la Dento Supply Company, la que lo invita a un curso de Prostodoncia, que con curiosidad toma a pesar de ser muy diferente a la práctica que venía desarrollando en nuestro país, a través de la atención a niños.

Transcurre diez años en la práctica general, con una inclinación mayor a la odontopediatría por las condiciones que se le presentan.

Estando en la Asociación Dental Mexicana organiza el primer grupo de odontología infantil, el cual está a cargo de la Dra. Fanny Sánchez Mora.

Poco después es Tesorero de la ADM, donde se inclinó a la odontopediatría en el año de 1950.

Los primeros cursos que organiza fueron patrocinados por la Kellog, los cuales fueron impartidos por el Doctor Joseph Hartsook quien era subjefe del Departamento de Odontopediatría en la Universidad de Ann Harbor, Michigan. Su curso fue de dos meses, al cual asistieron todos los miembros de la Asociación y profesores invitados.

Cuando concluye este curso, viene el Doctor Hartsook a impartir otro curso nuevamente. Por el interés que se tenía en el país sobre la odontopediatría se consigue que éste impartiera un segundo curso sobre la materia. En este segundo curso, el Doctor Antonio Fragozo lo asiste como ayudante. Producto de ello, recibe una invitación para tomar nuevos cursos en Estados Unidos.

En 1960 ingresa como ayudante de la Doctora Castro de Carruba en la clínica de infantil y en 1961 presenta su examen de oposición, tiempo en el que fungía como Director de la Escuela Nacional de Odontología el Doctor Ignacio Reynoso Obregón. De 1967 a 1968 toma cursos de ortodoncia en la Escuela Nacional de Odontología.

De 1967 a 1969 fue designado por el Rector Ignacio Chávez, como Jefe del Departamento de Graduados, lo que hoy equivaldría al Postgrado. En ese entonces sólo había cursos de Ortodoncia, pero durante su gestión se preocupó por que el profesorado recibiera cursos de profesores de Estados Unidos, quienes venían durante los fines de semana, de todas las especialidades.



Quien aprovechó más, tomando un mayor número de cursos, fue el Doctor Adolfo Unda Manterola, quien se inscribía a todos los cursos que el Doctor José Antonio Fragoso organizaba. Le toca organizar todos los cursos pioneros en todas las especialidades, principalmente en Odontopediatría. Él toma cursos de esta materia en la Universidad de Texas por dos semanas.

También toma cursos de cirugía bucal en Los Angeles, California durante dos semanas. Estuvo en Ann Harbor, Michigan tomando un curso de tratamiento dental para incapacitados por espacio de tres semanas. En Holanda toma un curso sobre tratamiento para discapacitados por dos semanas.

Fue Presidente de la Academia Nacional de Estomatología; Vicepresidente de la ADM. Fundó en 1970 el primer curso Odontopediátrico Hospitalario en el Instituto Mexicano de Atención a la Niñez (IMAN hoy Instituto Nacional de Pediatría). Fue Jefe del Departamento de Estomatología del IMAN. Después de siete años es nombrado Asesor de Estomatología del Distrito Federal.

Es invitado por el Director del Hospital Infantil de México "Federico Gómez", donde es Jefe de Enseñanza el Doctor Cravioto, a dar un curso de Estomatología Infantil, en donde lo auxilian profesionistas muy distinguidos del Hospital, como el Doctor Kumate y recibe también una gran ayuda de sus compañeros odontopediatras.

A pesar de que siempre trabajó en el sector salud, se distinguió por cumplir siempre los compromisos docentes en la Facultad. Desde hace 15 años empezó a trabajar en el Instituto Nacional de Perinatología. Cuando

organizan ahí el Departamento de Estomatología del Recién Nacido, pide se le deje en Neonatología, para seguir estudiando esta materia.<sup>52</sup>

## MARÍA DE LA LUZ GAYOL

Estudia en la Escuela Nacional de Odontología. Su padre se inclinaba por que estudiara química, pero ella se decidió a estudiar esta carrera. Una vez terminada tenía la obligación de trabajar un año en su servicio social. Lo realiza en el Centro de Salud "Beatriz Velasco de Alemán", donde laboraba la Dra. María Elena Castro de Carruba y el Doctor Leycegui, a quienes conoce y establece una perdurable amistad.

Es ahí donde la Doctora Gayol inicia su vocación por la odontopediatría, gracias a los conocimientos que le transmite la Dra. Castro de Carruba, quien en esas fechas es una de las más importantes odontopediatras del país, después de su curso de especialización en Estados Unidos.

Poco tiempo después se construye una clínica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia con el nombre de "Gabriel Vázquez", siendo invitada para que se encargue y organice el Departamento de Odontología.

Poco después la Dra. Castro de Carruba le invita a que colabore con ella en la Clínica de la Universidad, donde ella ya se encontraba impartiendo la materia de Odontopediatría

Su formación como Odontopediatra fue básicamente como autodidacta, derivado del gusto que le proporcionaba atender niños. En 1960 presenta y aprueba su examen de oposición como maestra de la materia. A

SECRETARÍA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SECRETARÍA DE ECONOMÍA

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Shein Max. El Niño precolombino. México. E. Villicaña. 1986. pag. 15
2. Ringelman K(arl) J(oseh), 1985. pag. 160
3. History of Dentistry , Primera edición, London, 1938. pag 92
4. Creación del Título de Dentista (siglo XVIII) pag.18,19,100.
5. Ibid, pag. 18,19,100
6. Ringelman, op. cit., pag. 160
7. Fauchard, pag. 134
8. Killing Erik Magnusson, Beng O. Rollo, Gunnar, , "El Desarrollo de la Odontología Pediátrica", Enfoque sistémico, Barcelona, Salvat Editores, 1985, pag 1
9. Hunter (a) pag. 111
10. Journal of the History of dentistry, vol. 46, no. 1, march 1998
11. Ibidem, vol. 46
12. Ibidem, vol. 46
13. Ibidem, vol. 46
14. Ibidem, vol. 46
15. Ibidem, vol. 46
16. Ibidem, vol. 46
17. Ibidem, vol. 46
18. Ibidem, vol. 46
19. Ibidem, vol. 46
20. Ibidem, vol. 46
21. Ibidem, vol. 46
22. Ibidem, vol. 46
23. Ibidem, vol. 46
24. Ibidem, vol. 46
25. Ibidem, vol. 46
26. Ibidem, vol. 46
27. Ibidem, vol. 46
28. Ibidem, vol. 46
29. Ibidem, vol. 46
30. Ibidem, vol. 46
31. Ibidem, vol. 46

32. *Ibidem*, vol. 46
33. *Ibidem*, vol. 46
34. Loevy, Hanneire T "M Evangeline Jordon Pionner in Pedodontics", Bull of the History of Dentistry. USA, april 1984, pag. 32
35. *Ibidem*, pag. 32
36. *Ibidem*, pag 32
37. *Ibidem*, pag. 32
38. *Ibidem*, pag. 32
39. Sahagún, Bernardino de, Historia General de las cosas de la Nueva España, México, CONACULTA, 1989
40. D.R. 1976, Samuel Fastlicht, pag XXII
41. *Ibidem*, pag. XXIII
42. *Ibidem*, pag. XXIII
43. Revista ADM, volumen XLV/4, julio a agosto de 1989, pag 193-198.
44. *Ibidem*, pag. 193-198
45. *Ibidem*, pag. 193-198
46. *Ibidem*, pag. 193-198
47. *Ibidem*, pag. 193-198
48. *Ibidem*, pag. 193-198
49. *Ibidem*, pag. 193-198
50. Dra. Díaz de Kuri Martha, entrevista con María Elena Castro de Carruba, año 2000
51. Ensayo biográfico C.D. Amelia Horta Lozano, Mtro. Héctor Ortega Herrera, mayo de 1999.
52. Mtro. Ortega Herrera Hector, entrevista con el Dr. Antonio Fragoso Ramírez en el I.N.P., 24 de octubre de 2000.
53. Adriana Guzmán Valadez, entrevista con la Dra. Maria de la Luz Gayol.